

Capítulo 188

Prisa Gemela (2)

1.

“...”

“...”

Si Sharon tuviera que elegir la situación más desafiante de su vida, definitivamente elegiría su situación actual.

Sentadas lado a lado en el sofá, las Geminis, las brujas aprendices de la Condesa, le lanzaban miradas bastante intensas.

Al igual que las gotas de lluvia que caían afuera, continuaban derramando toda su atención sobre Sharon.

Al hablar de la Condesa, ambas tenían colores favoritos personales; la mayor prefería el negro, mientras que la menor prefería el blanco.

Sin embargo, ese no parecía ser el caso con sus aprendices. Su parecido entre sí y su belleza impresionante le daban a Sharon una sensación inquietante, como si estuviera frente a un par de fantasmas.

Ahora, ella no se sentiría así si ellos comenzaran una conversación con ella, pero el problema aquí era que no lo hacían.

Desde que Deneb y Siwoo salieron juntos de la habitación, permanecieron en silencio, mirándola fijamente mientras mantenían la boca cerrada.

“Um... ¿quieres más fruta...?”

Reuniendo todo su valor, ella inició una conversación con ellos.

Gracias a eso, las Gemelas intensificaron su mirada sobre ella, emanando una presencia inquebrantable.

‘Quiero llorar...’

‘¿Por qué me miran así?’

“Sí, por favor, gracias.”

“Me gustaría unas manzanas, por favor.”

Después de un momento que pareció una eternidad, las Gemelas finalmente respondieron.

Entonces, Sharon entró en la cocina, mirando ocasionalmente a ellos, que aún no apartaban la vista de ella.

Incapaz de soportarlo más, aceleró el paso y entró en la cocina.

“¿Qué demonios fue eso...?”

Naturalmente, Sharon ya estaba al tanto del estatus de Siwoo como invitado de la Casa Géminis.

No solo poseía el anillo de la Condesa, sino que también rescató a estas brujas aprendices de una situación desesperada.

Las brujas en Gehenna normalmente no enviarían a sus aprendices al mundo moderno, lo que hacía que la situación fuera aún más peculiar. El hecho de que estuvieran aquí significaba que tenían una relación muy cercana con Siwoo.

“¿Podría ser...?”

‘¿Quizás esas Gemelas están entre las personas a las que Siwoo ha besado?’

‘¿No parece esta la escena donde un ex intenta controlar a la novia actual?’

Recordando innumerables películas románticas que había visto, rápidamente ideó un escenario plausible.

‘¿Qué hago ahora...?’

‘¿Voy a perderlo...? ¿Así, de repente...?’

Ella peló la manzana de manera ordenada antes de regresar a la sala.

“Entonces... pero... ah...”

“No, hermana... no es así...”

Las Gemelas, que habían estado sentados quietos como muñecos, en realidad se susurraban entre ellos cuando ella volvió.

Al acercarse a ellos, rápidamente volvieron a su estado de silencio, terminando abruptamente su conversación.

Obviamente Sharon tenía curiosidad por lo que estaban hablando, pero decidió fingir que no se daba cuenta mientras colocaba la fruta sobre la mesa.

““Gracias.””

Asintieron cortésmente.

Mientras uno de ellos comenzaba a comer las manzanas con un tenedor largo, otro de ellos sorprendentemente inició una conversación con ella.

“Señorita Bruja, ¿puedo preguntarle su nombre?”

“A-Ah, mi nombre es Sharon Evergreen...”

En realidad, considerando la jerarquía social de las brujas, no había razón para que Sharon se sintiera amenazada por las gemelas, ya que eran simplemente aprendices.

Pero no podía simplemente ignorarlas. Sharon tenía una deuda de 58 mil millones mientras que estas gemelas eran esencialmente las hijas de su acreedor.

Además, no sabía qué pasaría después.

Existía la posibilidad de que estas gemelas se enojaran con ella, corrieran hacia la Condesa y exigieran confiscar todas sus pertenencias.

Con esto en mente, no era extraño que Sharon estuviera acobardada por el miedo.

“Soy Odile.”

“Mi nombre es Odette.”

“Encantada de conocerte.”

Después de lo que pareció una eternidad, finalmente comenzaron a hablar con ella.

Ella soltó un suspiro de alivio internamente.

Al menos no tuvo que soportar el silencio incómodo y sofocante, ni la confusión por no entender lo que estaba pasando.

“Por cierto, ¿cuál es tu relación con el señor Asistente?”

“¿Vives aquí con él?”

Pero, tan pronto como escuchó sus preguntas, se dio cuenta de que el silencio anterior era una situación mucho mejor para ella.

En lugar de una conversación, esto se sentía más como un interrogatorio completo.

“B-Bueno, por ahora, no tengo otro lugar a donde ir, así que Siwoo—”

“¿Siwoo?”

“¿Dijiste Siwoo?”

“S-Sí, el señor Siwoo ha sido lo suficientemente amable como para ofrecerme comida y refugio... y a cambio, le he estado enseñando magia. E-esa es nuestra relación actual...”

Ella terminó soltando su forma habitual de dirigirse a él sin pensar, pero por la reacción inmediata de estas Gemelas, logró confirmar sus sospechas.

La relación entre ellos y Siwoo era, de hecho, muy poco común.

“...Entonces, ¿eres la novia del Sr. Asistente? ¿O su amante?”

“N-No...?”

Estríctamente hablando, aunque habían ocurrido algunas cosas entre ellos, aún no estaban oficialmente saliendo.

“¿Ves? Te lo dije, hermana.”

“Odette, eso no es importante ahora.”

“¡Tú fuiste quien dijo que eso era lo más importante hace un momento!”

“¡No lo dije! Solo dije que si estuvieran en ese tipo de relación, me sentiría un poco traicionada por el Sr. Asistente. ¡Deja de poner palabras en mi boca, Odette!”

“¿No estarás buscando pelea conmigo porque perdiste la apuesta, hermana? ¡Siempre haces esto!”

De repente, comenzaron a discutir, tomando a Sharon por sorpresa.

Ella esperaba un intercambio acalorado como: “¡Jojojo, le debes una deuda a nuestra familia, así que si no quieres que esa deuda se duplique, será mejor que te apartes de nuestro camino!” o “¡Esta zorra está tratando de aprovecharse del señor Siwoo, ¿no es así?!”

Pero, contrariamente a sus expectativas, simplemente comenzaron a discutir entre ellas.

“¡Ya que estamos, te diré esto! ¡Tu idea apesta, Odette! ¡El señor asistente ni siquiera se sorprendió tanto!”

“¡Pero al menos es mejor que tu estúpida idea de saltar de una gran caja de regalo!”

“¿A quién llamaste estúpida? ¡Ni siquiera puedes lanzar bien tus hechizos!”

“¡Y tú ni siquiera puedes aceptar tu derrota tranquilamente! ¡Deja de actuar como una niña, hermanal!”

“Ustedes dos, cálmense, por favor.”

Al ver a las gemelas envueltas en una discusión inusualmente intensa por primera vez, Sharon decidió intervenir y traer algo de paz a la habitación. Y lo logró, la habitación se volvió silenciosa... por un segundo.

Las gemelas la miraron fijamente.

Por sus miradas, estaba claro que no la trataban como mediadora de su pelea, sino como juez para determinar cuál de las dos tenía la razón.

“En tu opinión, Evergreen, ¿quién crees que tiene la culpa?”

“No importa cuánto lo piense, ¿no es Sis la extraña aquí, verdad?”

“¿Sí? ¿Perdón?”

Justo cuando ella se quedó confundida, Siwoo finalmente regresó a la habitación.

2.

Siwoo no esperaba que Deneb simplemente se fuera así.

Sintiendo que ella confiaba en él más de lo que él esperaba, entró en la casa.

—¿Qué pasa?

Esperaba que la sala ya estuviera hecha un desastre, pero sorprendentemente estaba tranquila.

Así que caminó hacia la sala.

Cuando vio la escena frente a él, notó a las Gemelas, extrañamente sentados con calma, y a Sharon, que estaba paralizada, mostrando una expresión incómoda.

La mirada intensa que le dirigió transmitía su desesperada súplica de ayuda.

Una expresión bastante familiar para él, ya que probablemente solía poner esa cara cada vez que tenía que lidiar con las locuras de las Gemelas.

Con solo echar un vistazo, entendió la situación de inmediato.

Estaban en silencio porque pensaban que su amo iba a regresar, mientras que la expresión de Sharon indicaba que habían estado discutiendo justo antes de esto.

En ese momento, Odette giró la cabeza antes de acercarse trotando lentamente.

“Señor Asistente, ¿a dónde fue el Amo...?”

“Ella dijo que tiene algunos asuntos y que tiene que ir a algún lugar por un tiempo.”

“¿Eh, en serio?!”

“¿De verdad?!”

Sin perder el ritmo, dejaron caer su fachada.

Odile saltó del sofá mientras Odette permanecía quieta, pero se tapaba la boca con emoción.

Al ver esto, Siwoo de repente tuvo la revelación de que tal vez criar a una hija no siempre valdría la pena.

“¡Oh cielos, oh cielos! ¿Cuándo volverá entonces?”

“No lo sé... ¿quizás mañana—? ¡Oye!”

Sus palabras se cortaron de repente cuando Odile prácticamente se lanzó contra su abrazo.

“¡Señor Asistente! ¡Te extrañé mucho!”

“S-Señorita Odile...”

Al recibir un golpe completo de su rodilla, su rostro se puso azul mientras se retorcía de dolor. Mientras tanto, Odile, que había estado en silencio, se unió al abrazo efusivo.

Ella empujaba y tiraba del brazo de Siwoo, que apenas podía sostener a Odile.

“¡Hermana, deja de acapararlo para ti sola! ¡Señor Asistente, yo también te extrañé!”

“C-Claro, claro... por ahora, ¿podrías bajarte, señorita Odile...?”

“¡Ups! D-Disculpa, estaba tan molesta antes porque no pude saludarte adecuadamente cuando llegamos.”

“Nuestro Joven Maestra es muy sensible con cosas así... ¡aunque ya seamos adultos!”

“¡Correcto!”

Odile saltó del regazo de Siwoo mientras lo bombardeaba con una ráfaga de palabras.

Por supuesto, mientras hacía esto, Odette le brindaba apoyo desde un lado.
“¿Has estado bien durante este tiempo, señor Asistente?”

“¿Pasó algo interesante?”

“No te olvidaste de nosotros, ¿verdad?”

“¡Realmente pensamos que nos ibas a dejar para conseguir una novia!”

Después de eso, compartieron historias sobre su dedicación a los estudios de magia para poder verlo, pidiendo esta visita como un sustituto de su regalo de cumpleaños y cómo intentaron idear formas de escaparse a este mundo si ese plan fallaba.

En cualquier caso, le contaron un montón de historias.

‘Hmm...’

Al enfrentarse a su energía alegre después de tanto tiempo, Siwoo no pudo evitar sentirse alegre también.

Si tuviera que elegir la mejor conexión que hizo durante sus cinco años de esclavitud en Gehenna, definitivamente elegiría a estos traviesos y animadas Gemelas sin ninguna duda.

Aún no había pasado ni un año desde que se separaron, pero las Gemelas ya lo extrañaban tanto que tenían lágrimas de alegría en los ojos mientras se acurrucaban contra él.

“Y-yo realmente pensé que no podría verte durante cinco años...”

“¡Pero al menos tú pudiste tener una cita con él antes de que se fuera! ¡Yo ni siquiera tuve eso!”

“¿Todavía me lo estás echando en cara?”

“¡Porque siempre lo dejabas pasar como si no fuera nada! ¿Cómo puedo simplemente dejarlo ir?!”

“Ahora, ahora, cálmense. ¿Por qué siempre se pelean entre ustedes cada vez que tienen la oportunidad, eh?”

“¡Odette es la que empieza!”

“¡No, tú eres la que lo hace!”

“¿Qué acabo de decir...?”

Las Gemelas de repente se sumergieron aún más en su discusión, tal como lo hacían en Gehenna.

Como de costumbre, Siwoo intentó actuar como mediador mientras sonreía con ironía.

Normalmente, las Gemelas le habrían pedido que emitiera su juicio sobre quién tenía la razón o estaba equivocado, pero cuando Siwoo de repente estalló en risa, ellos también se unieron a la risa.

Después de todo, esta sonrisa, esta risa, era lo que tanto extrañaban que se atrevieron a cruzar a este mundo.

“Parece un sueño... Siempre he querido conocer el mundo moderno, y ahora el señor Asistente está aquí con nosotros...”

“Oh, cierto, señor Asistente, ¡este mundo es realmente increíble! Estudié un poco antes de venir aquí, ¡y hay tantas cosas geniales!”

“¡Sí! Es la primera vez que subimos a un coche, pero honestamente nuestro carroaje es mejor.”

“¡El ascensor es lo más genial para mí! ¿Puedo usarlo después? ¿Dónde tengo que pagar?”

Su charla emocionada llenaba la habitación.

Bueno, obviamente encontraron fascinante el mundo moderno, ya que pasaron toda su vida en Gehenna.

Siwoo también fue así cuando vio la magia por primera vez en Gehenna.

Su parloteo incesante hizo que Siwoo se sintiera nostálgico. Realmente no habían cambiado ni un poco.

“Me alegra que te hayas divertido.”

“Tú también nos extrañaste, ¿verdad, señor Asistente?”

“¡Hermana! ¿Por qué haces una pregunta tan obvia?”

“Claro, claro. De todos modos, ¿cómo has estado, señor Asistente?”

Las Gemelas rodearon cada uno uno de los brazos de Siwoo, abrazándolo con fuerza.

Presionaron suavemente sus mejillas suaves contra su pecho y se aferraron a su cuello, como si tuvieran miedo de que desapareciera si lo soltaban.

Esta era su forma habitual de expresar su cariño.

Después de sostener a Siwoo por un rato, soltaron un gran bostezo.

Cuando Siwoo miró el reloj, se dio cuenta de que ya eran las cuatro de la mañana.

A diferencia de su cuerpo espiritual perfecto, los cuerpos espirituales de las Gemelas aún estaban incompletos, por lo que necesitaban dormir.

Como habían estado saltando con energía durante bastante tiempo, no era sorprendente que se cansaran a esta hora.

Aunque a Siwoo le gustaría que siguieran charlando un poco más, Deneb le había confiado el cuidado de ellos, así que no podía simplemente dejarse llevar.

Especialmente porque Deneb era una de las personas responsables de que él pudiera mantener esta vida cómoda.

“Ya es tarde. ¿Vamos a dormir?”

“¿Ya...?”

“Mira tus ojos, están todos rojos. Parece que tú también tienes sueño.”

“Mis ojos están rojos porque todavía estoy emocionado de haberte vuelto a ver, ¡Señor Asistente! Además, solo bostecé porque mi hermana bostezó primero.”

“¿Eh? ¡Tú fuiste quien bostezó primero! ¡Yo todavía estoy bien despierto!”

En poco tiempo, comenzaron a discutir de nuevo, pero ahora Siwoo sabía cómo manejarlos.

Bueno, más bien sabían cómo escucharlo...

“Por cierto, encontré una pastelería que a ustedes dos les encantaría. Si nos despertamos tarde mañana, definitivamente la perderemos. Entonces, ¿por qué no se van a la cama rápido para que podamos ir temprano?”

“¡Suena bien! ¿Podemos compartir la cama, aunque sea?”

“No se puede. La señora Deneb dijo que sería un gran problema si ustedes se portan mal. Yo dormiré en el sofá esta noche.”

Por supuesto, Deneb nunca dijo eso realmente, pero así sería más fácil convencerlos.

Sin embargo, las Gemelas no se rindieron tan fácilmente. Despues de todo, apenas se habían reunido con su querido Asistente hace menos de treinta minutos.

“Señor Asistente, no estamos pidiendo nada raro. Solo compartir la cama. ¡Por favor!”

“Sí, solo estaremos a tu lado, tomándote de las manos...”

“Lo siento, por más que me lo pidan, no puedo hacerlo. Al menos por esta noche. ¿Y si la señora Deneb nos revisa y nos ve? No quieren que tengamos problemas, ¿verdad?”

Al ver a Siwoo firme en su decisión, los ojos de las Gemelas se llenaron de lágrimas otra vez, pero finalmente asintieron con la cabeza, aunque a regañadientes.

Las palabras de Siwoo tenían sentido para ellos, después de todo.

Y así, terminaron durmiendo en su habitación mientras él dormía en el sofá, poniendo fin a las negociaciones para la hora de dormir.